

Un acercamiento a las prácticas escolares de los futuros docentes

María Alejandra **Deriard**

Ana María **Lagarde**

Instituto Superior de Formación Docente y Técnica nº 24 de Bernal, Buenos Aires Argentina

Eje: Primeros desempeños y Formación Continua

RELATO DE EXPERIENCIA PEDAGÓGICA

Palabras clave: clases de apoyo, práctica escolar, ayudantes, autoconfianza, Escuelas Secundarias.

Resumen

El siguiente relato narra una experiencia surgida en el seno de la cátedra Práctica Docente (III y IV) del Profesorado de Matemática, a cargo de la Licenciada Alejandra Deriard, durante los años 2009 a 2011, continuando en el 2012, como actividad de extensión y aprendizaje entre el Instituto de Formación Docente nº 24 de Bernal (de ahora en más ISFD) y Escuelas Secundarias del distrito de Quilmes (de ahora en más ES), respondiendo a un pedido realizado por Directivos de las ES.

En el marco de la “pre- residencia” de una de las cátedras de las asignaturas Práctica III y Práctica IV, se desarrolló desde los años 2009 a 2011, la experiencia de una nueva actividad, de extensión, para los cursantes de las mismas, no obligatoria, la cual consistió en dictar clases de apoyo en Instituciones Secundarias de la zona, en las cuales posteriormente los alumnos del profesorado realizarían sus Prácticas.

Esta experiencia logró acercar a los futuros docentes al rol profesional, desde una postura menos formal que aquella de estar frente a una clase, además de afianzarse los lazos entre las Instituciones Secundarias y el ISFD.

Desarrollo de la experiencia

En el mes de abril de 2009, los Directores de la Escuela Secundaria 10 y de la Escuela Secundaria 38, del distrito de Quilmes, realizaron un pedido por intermedio de la profesora de Práctica Docente del ISFD (profesora de Práctica Docente III y IV,

Licenciada Alejandra Deriard) al Instituto de Formación Docente y Técnica, solicitando clases de apoyo en su institución, de matemática. A partir del mismo, se implementaron acciones en conjunto con la Dirección del Establecimiento y la profesora de Práctica Docente, acordándose el proponer a los futuros practicantes (ayudantes) cursantes de la Práctica Docente III y IV, el formar grupos de 3 alumnos para impartir clases de apoyo en las escuelas secundarias mencionadas. Se acuerda además, con la Dirección del ISFD, que a aquellos ayudantes que cumplieren con las clases de apoyo se les reducirían en un 20%, las horas de Práctica Docente en el segundo cuatrimestre.

A la propuesta, respondieron afirmativamente 12 ayudantes conformándose grupos de 3 alumnos cada uno y se impartieron clases de apoyo una vez por semana de dos horas cada una durante 4 meses.

La actividad de los grupos de ayudantes consistió en enseñar matemática a, del tipo apoyo escolar, a los alumnos de las escuelas secundarias, teniendo en cuenta que los temas eran conocidos por ellos. Para ello se posibilitó el acceso a las carpetas de los alumnos y de las bibliotecas de las Instituciones para ayudarse con los contenidos matemáticos olvidados. A modo de registro, se completó en un cuaderno diario: nombre de los alumnos que asistieron, narración de las actividades realizadas, firma del directivo. Dicho cuaderno fue supervisado por la profesora de Práctica Docente. Las clases se impartieron acordando con los ayudantes un horario conveniente, para que la totalidad de alumnos pudiesen asistir a contra turno de sus clases habituales.

La actividad de los Directores de las Escuelas Secundarias consistió en invitar a los alumnos informando a los padres por cuaderno de comunicación, a participar de las clases de apoyo para fortalecer su aprendizaje de la matemática, en algunos casos realizando seguimientos individuales, en otros casos pidiéndoles a los docentes de matemática de las instituciones que informen sobre cuáles alumnos necesitaban de esas clases de apoyo para mejorar su rendimiento en matemática. Los alumnos debieron traer una autorización firmada por los padres para poder asistir a las clases de apoyo, ya que las mismas se dictaron en contra turno.

La actividad de la profesora de la Práctica Docente consistió en monitorear dichas clases y supervisar la asistencia y desempeño de los ayudantes, controlando también el llenado del registro diario, orientándolos, ante las dudas que surgían, además de realizar toda actividad de gestión de articulación entre el ISFD y las ES.

La actividad de la Directora del ISFD, Profesora Ana Lagarde, consistió en

monitorear y supervisar el trabajo de la profesora de la Práctica Docente.

Esta primera parte de la experiencia arrojó los siguientes resultados:

En cuanto al vínculo entre las ES y el ISFD:

Se vio reforzado el vínculo entre las escuelas destino y el ISFD, pudiendo de alguna manera devolver el favor de recibir a los practicantes cuando deben hacer sus prácticas docentes obligatorias.

En cuanto a los resultados con respecto a los futuros docentes, se observó:

Que ante la necesidad de estar preparados para responder distintas preguntas de los alumnos de las ES sobre distintos temas, sin la presión de estar siendo evaluados, los ayudantes pudieron hacerlo y afianzaron así su autoconfianza.

Que en cierto modo se sintieron comprometidos a estar concentrados para poder sortear los obstáculos y/o errores de los alumnos, cosa que afianzó su futuro trabajo en la práctica docente

Que se posicionaron con mayor seguridad frente al grupo de la práctica futuro.

En cuanto a los alumnos de las ES:

Los registros fueron insuficientes para poder determinar resultados concretos de esta primera etapa exploratoria. Solo se pudo determinar que en aproximadamente el 50% de los casos, se observaron mejorías en su accionar frente a cuestiones matemáticas, al menos en la aprobación de las evaluaciones escritas que se les tomaron en ese periodo de tiempo. (Información dada por los directores de las Escuelas Secundarias).

Ya en abril del 2010, antes de comenzar con las clases de “pre- residencia”, los directores de las Escuelas Secundarias involucradas en la experiencia, solicitaron a la profesora de la Práctica III y IV, la continuidad de la experiencia de las Clases de Apoyo, debido a los buenos resultados obtenidos el año anterior. Tal solicitud se elevó a la Dirección del ISFD. Luego de su aprobación, al comenzar las clases de “pre- residencia”, se ofrecieron a todos los practicantes del ciclo lectivo 2010, la posibilidad de realizar clases de apoyo en 8 instituciones secundarias en sus dos turnos. En una primera reunión con ellos, se les pidió a los ayudantes que fueron parte del proyecto en el 2009 que contasen su experiencia a sus compañeros, a lo que respondieron manifestándoles lo gratificante de la misma, la posibilidad ante la experiencia de mejorar su futura formación profesional, incrementando la autoestima, por lo que se vieron facilitadas las prácticas docentes de ese año, además del haber afianzado y ampliado su bagaje contenidos matemáticos y estratégicos en referencia al modo de satisfacer las necesidades del alumno en las clases

de apoyo.

A esta segunda convocatoria respondieron afirmativamente la mayoría de los futuros practicantes, reiterándoseles que eran optativas y no influiría el negarse a la experiencia, en sus notas de la asignatura Practica Docente.

Durante los meses de mayo a julio se desarrollaron las clases de apoyo, en ambos turnos de las Instituciones Secundarias, de dos horas cada clase.

Las actividades realizadas durante el año 2009 se vieron reforzadas en el 2010 y se detallan a continuación las variaciones de un año a otro:

- Los docentes de los cursos de las escuelas secundarias se involucraron y acercaron a los ayudantes listas de alumnos con problemas de aprendizaje en el área y temarios para orientar el apoyo escolar.

- Se informó en las ES mediante reunión de padres de esta actividad, para involucrarlos y comprometerlos a que los alumnos asistan frecuentemente, obteniendo así mayor asistencia de los mismos, traduciéndose esto en mejor rendimiento de los involucrados.

- Como novedad en las clases de pre- residencia, además de las tareas habituales, se trabajaron las experiencias vividas por los ayudantes en sus clases de apoyo, además de sus dudas con respecto a los conocimientos matemáticos y sobre las respuestas de los alumnos ante determinadas situaciones, el abanico de estrategias posibles de intervención ante las dudas de los alumnos, las que se trataron en conjunto, principalmente co evaluando el trabajo del otro para aconsejarlo mejor, siempre con el monitoreo de la docente de la práctica.

- En el 2010 se observó también el impacto de la experiencia en otras materias de la carrera del Profesorado de Matemática, (como ser Matemática y su Enseñanza, Política Institucional), aquellas que los ayudantes cursaban en 3er año de la carrera, ya que se consultaba sobre las clases de apoyo, interviniendo así otros docentes de manera informal en la presente propuesta pedagógica.

Los resultados de esta segunda etapa de la experiencia fueron los siguientes:

En su mayoría, los practicantes manifestaron que a partir de estas clases adquirieron seguridad, mejor uso de los tiempos y del pizarrón, aplomo y confianza en las practicas docentes que realizaron a posteriori, perdiendo además el miedo ante las preguntas y pudiendo manejar el no saber las respuestas, ya que no había presión evaluatoria.

Además, al introducirse en una Institución Escolar Secundaria, adquirieron otra visión de la misma, aprendiendo a tratar con las autoridades y algo de la lógica de las Instituciones, pasando entonces de la teoría aprendida en años anteriores, a la praxis.

Manifestaron además los ayudantes que a la hora de realizar su Práctica Docente en el segundo cuatrimestre, se sintieron con mas aplomo, mas seguridad, pudiendo reflexionar mejor sobre cada tarea a realizar frente a los alumnos y pudiendo anticipar sus respuesta ante las dudas surgidas en las clases.

En los casos en que los Directores de las ES se comprometieron realmente con la experiencia, informando a los alumnos de la existencia de las clases, presentando curso a curso a los practicantes, monitoreando la asistencia de los alumnos que necesitasen las clases de apoyo, informando por escrito en varias oportunidades a los padres, realizando reuniones informativas con los padres, los resultados fueron mejores ya que los padres de los alumnos que necesitaban clases de apoyo, se comprometían a que los mismos asistan, y los alumnos se comprometían a asistir.

Los alumnos, debido a la sistematización de las clases de apoyo, en aquellas instituciones en donde el directivo y los docentes se involucraron efectivamente, vieron reforzado su vínculo con la Matemática, mejoradas sus prácticas de estudio y en un porcentaje importante (entre el 50% y el 80%) aprobaron la materia. Se pudo determinar que el vínculo con los practicantes ha sido muy bueno, y que la participación de los alumnos de las Escuelas Secundarias fue amplia de acuerdo a diálogos de los directivos con la profesora de Práctica Docente, y de algunas notas de agradecimiento presentadas por ellos ante la dirección del ISFD.

En el 2011 y en el primer cuatrimestre de 2012 se repitió la experiencia, contando con coordinadores nombrados en el grupo de practicantes mas avanzados. Los resultados fueron ampliamente significativos, debido a que la experiencia ya se encuentra sistematizada y controlada. Podemos afirmar que la experiencia está instaurada como ejecutable año a año en las escuelas en donde los directivos se comprometen a llevar adelante las tareas de gestión y control que son de su incumbencia.

Conclusión

Podemos determinar que la experiencia resultó ampliamente satisfactoria para todos los involucrados, tal como se menciona anteriormente, ya que se obtuvieron resultados significativos de un año a otro, siendo mejorados durante el periodo escolar 2011-2012. Si bien teníamos previsto ampliar el número de Instituciones Secundarias involucradas, se decidió lo contrario ya que, para el bien de los involucrados, se decidió solo trabajar con escuelas en donde el compromiso de los Directores fuese significativo.

En cuanto al trabajo de los ayudantes, se vio la necesidad de ampliar el registro de lo ocurrido en cada clase de apoyo, documentando narrativamente por escrito, a posteriori de las clases, todo lo acontecido. Tales registros se pusieron en común en las clases quincenales, para evaluar entre todos los integrantes del grupo lo acontecido y proponer mejoras a futuro.

Estamos convencidas de que sólo en el sentido de que “algo diferente suceda” con las prácticas instauradas es que podremos avanzar en las formas de interpelar y convocar a los futuros docentes de las Instituciones Secundarias. La documentación narrativa de las experiencias pedagógicas como la presente nos propone otras formas de trabajo, sin desmedro de las habituales, otra forma de gestión institucional que nos brindan la posibilidad de anticipar y de volver sobre lo hecho para la reformulación, ampliación y transformación de la propia práctica docente.

Bibliografía

Suarez D, Ochoa L, Dávila P. y otros (2003). *Manual de Capacitación sobre Registro y Sistematización de Experiencias Pedagógicas.- La documentación Narrativa de Experiencias Escolares (Módulo II)*. Documento Curricular del Ministerio de Educación de la Nación. Argentina. Financiado por OEI